

Carnavales '98



Los enanitos

Blancanieves y los siete enanitos, el popular cuento para niños, queda reflejado en la marcha de este conjunto. La paciencia para poder ordenar a todos, a tanta menudencia, eso ya merece un buen premio.



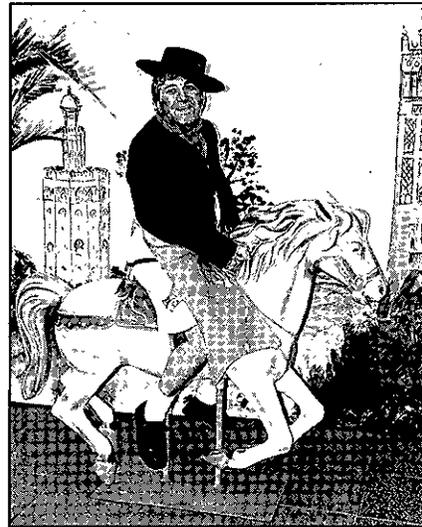
Carnaval en «La Ínsula»

Tengo que felicitar a todos los componentes de la guardería «La Ínsula», pues ha sido magnífico el acuerdo de que los niños se vean decorados con esa infantil inocencia. Sus educadoras, con la amabilidad y agrado que les caracteriza, fueron las primeras en colocarse de la forma que pueden apreciar. Esos corazones limpios, que correteaban y se expansionaban en el momento del desayuno, que se miraban unos a otros..., los había de todos los tipos y formas, que sus madres se habían esmerado, ¡ricos de verdad! Fue un gran momento el que pasé junto a ellos, junto a tanto angelito y tan variopinto. No tengo más remedio que insistir en sus educadoras, al mando de su directora Doña Inmaculada. Les alabo esa gran paciencia que llevo consigo, y que lo hacen tan bien. Los padres pueden estar tranquilos y orgullosos de las personas que cuidan de sus hijos.



Saloom «Pepito el dulzon»

Todos los años nos sorprenden con alguna paródia nuestros buenos amigos. Representaban aquellos tugúrios de poca luz, cutre por excelencia, música de nuestros «agüelos» (sin sus mujeres), con el «fox-trop». Ellos le pusieron la gracia personal y el público aplaudía premiando el ingenio. Para mí fue de lo mejor ya que los personajes se aclimataron a su oficio musical, serios en su complementto que era la personalidad de la paródia del «Trio de los Guachos».



Un caballero andaluz

Nuestro amigo Juan cabalgando por la «Sierra de las Sierpes». Aquellos caballitos de cartón, con los fondos de Giralda y Torre del Oro, recuerdo de los tiempos de las ferias de antaño y las fotografías al minuto. Muy bien por el conjunto en general.

Lo mejor de este año

Lo mejor, indiscutiblemente, fue la representación de una escuela del «Movimiento Nacional» con lo más emblemático de aquella época; estaba estudiada con todo detalle, no le faltaba de nada, el alumnado contaba con sus correspondientes libros del «catón», los pupitres, la estufa, los cuadros políticos, el mapa y el encerado... todo un alarde de magnífica imitación del pasado. Los complementos, perfectos, todo fue un éxito. Les aplaudimos por todos los conceptos y halagamos la gran originalidad y el bien hacer.

